

SALAMANCA AL DÍA

Las normas de la casa



■ El autoritarismo dificulta la transmisión de reglas y límites de los padres a los hijos

■ Sin afecto ni empatía los niños y jóvenes se resisten y no interiorizan las directrices

Una madre dialoga con su hija pequeña después de hacer algo equivocado para que la próxima vez no repita su conducta.

FOTOS: ARCHIVO

JUAN CARLOS HERNÁNDEZ
SALAMANCA

“Parece que en la actualidad no hay que responder de nada, que puedes hacer lo que quieras, que nos regimos solo por el placer y la inmediatez. Un niño tiene que comer de todo y equilibrado aun-

que no le guste. Yo no soy partidario de hacerlo a la fuerza, sí que interiorice las normas, hemos de hablar con él pero lo que no podemos es ceder en cosas de ese tipo”. José González, responsable del Centro Psicológico Self, de Salamanca, explica así el proceso

de actuación ante un niño caprichoso y consentido, que quiere hacer lo que le apetezca, sin importarle si es correcto y conveniente. Y lo mismo que ocurre con la comida podría aplicarse con otros aspectos de la vida. Lo único que parece claro es que a los

niños hay que inculcarles normas y reglas de comportamiento para mejorar su socialización y evitar problemas de comportamiento en casa y fuera. Eso sí, un proceso de adaptación sin autoritarismo y alejándose, asimismo, de la figura del padre colega.

González indica que “la mayoría de los niños y adolescentes de hoy son responsables, cumplen con sus tareas y no tienen relaciones problemáticas ni en la escuela, ni con sus amigos, ni en casa”.

(Pasa a la página siguiente)